

LITERATURA RENACENTISTA

Ejercicios autoevaluables (2)

1. Garcilaso de la Vega.

Lee los siguientes poemas de Garcilaso de la Vega:

Soneto XXIII

En tanto que de rosa y de azucena
se muestra la color en vuestro gesto,
y que vuestro mirar ardiente, honesto,
con clara luz la tempestad serena;

y en tanto que el cabello, que en la vena
del oro se escogió, con vuelo presto,
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,
el viento mueve, esparce y desordena;

coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera,
por no hacer mudanza en su costumbre.

Soneto XIII

A Dafne ya los brazos le crecían,
y en luengos ramos vueltos se mostraban;
en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos qu'el oro oscurecían.

De áspera corteza se cubrían
los tiernos miembros, que aún bullendo estaban;
los blancos pies en tierra se hincaban
y en torcidas raíces se volvían.

Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerza de llorar, crecer hacía
el árbol que con lágrimas regaba.

¡Oh miserable estado, oh mal tamaño,
que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón por que lloraba!

1.1. El poema *En tanto que de rosa y azucena* refleja un tópico. ¿Cómo se llama y en qué consiste? ¿En qué obra del siglo XV encontramos este mismo tópico utilizado para convencer a una joven de que acepte los favores de un hombre?

1.2. Describe la estructura del poema (contenido de cuartetos y tercetos) e indica qué orden sigue Garcilaso en la descripción de la belleza de la mujer y sobre qué elementos realiza las metáforas. Realiza también el análisis métrico.

1.3. ¿Qué figura retórica se emplea en los versos 3 y 4: “y que vuestro mirar ardiente, honesto, / con clara luz la tempestad serena”? ¿Qué significado tienen estos versos?

1.4. En cierto sentido, los dos últimos versos recuerdan por lo paradójico de su contenido y por la repetición del lexema “mud-“ a la estética cancioneril. ¿Qué crees que quieren decir esos versos?

1.5. En el soneto número XIII, *A Dafne ya los brazos le crecían*, Garcilaso describe el proceso de la metamorfosis de Dafne. ¿En qué consiste este mito? Explica el significado del último terceto.

1.6. Uno de los grandes méritos en la evolución poética de Garcilaso tiene que ver con su capacidad para describir plásticamente. Fíjate, por ejemplo, en el verso 7 del primer poema: “por el hermoso cuello blanco, enhiesto”, en el que acumula tres notas sensoriales por medio de tres



adjetivos para un solo sustantivo. Busca en el soneto XIII todos los epítetos que Garcilaso usa para describir la transformación de Dafne.

1.7. ¿Cómo se llama el recurso que Garcilaso usa en el primer verso del soneto XIII: “A Dafne ya los brazos le crecían”?

2. Fray Luis de León.

Lee el siguiente poema de Fray Luis de León:

Oda a la vida retirada

<p>1 ¡Qué descansada vida la del que huye el mundanal ruído, y sigue la escondida senda, por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido;</p> <p>2 que no le enturbia el pecho de los soberbios grandes el estado, ni del dorado techo se admira, fabricado del sabio moro, en jaspes sustentado!</p> <p>3 No cura si la fama canta con voz su nombre pregonera, ni cura si encarama la lengua lisonjera lo que condena la verdad sincera.</p> <p>4 ¿Qué presta a mi contento, si soy del vano dedo señalado; sí, en busca de este viento, ando desalentado con ansias vivas, con mortal cuidado?</p> <p>5 ¡Oh monte, oh fuente, oh río! ¡Oh secreto seguro, deleitoso!, roto casi el navío, a vuestro almo reposo huyo de aqueste mar tempestuoso.</p> <p>6 Un no rompido sueño, un día puro, alegre, libre quiero; no quiero ver el ceño vanamente severo de a quien la sangre ensalza, o el dinero.</p>	<p>7 Despiértente las aves con su cantar sabroso no aprendido; no los cuidados graves, de que es siempre seguido el que al ajeno arbitrio está atenido.</p> <p>8 Vivir quiero conmigo; gozar quiero del bien que debo al cielo, a solas, sin testigo, libre de amor, de celo, de odio, de esperanzas, de recelo.</p> <p>9 Del monte en la ladera, por mi mano plantado, tengo un huerto, que con la primavera, de bella flor cubierto, ya muestra en esperanza el fruto cierto;</p> <p>10 y, como codiciosa por ver y acrecentar su hermosura, desde la cumbre airosa una fontana pura hasta llegar corriendo se apresura;</p> <p>11 y luego, sosegada, el paso entre los árboles torciendo, el suelo de pasada, de verdura vistiendo y con diversas flores va esparciendo.</p> <p>12 El aire el huerto orea, y ofrece mil olores al sentido; los árboles menea con un manso rüido, que del oro y del cetro pone olvido.</p>
--	--

2.1. ¿Cómo se llama el tópico horaciano que Fray Luis recrea en este poema? ¿En qué consiste?

2.2. En las estrofas 2, 3 y 4, la voz poética señala cuáles son los elementos de los que debe escapar el sabio si aspira a una vida retirada. ¿Cuáles son?

2.3. Las estrofas 9 a 12 usan de nuevo un tópico que ya aparece en Garcilaso. ¿Cuál?

2.4. En ocasiones, Fray Luis usa violentos hipérbatos con el fin de aproximar el castellano a las características sintácticas de la lengua latina. Localiza alguno en la estrofa 3.

2.5. En este poema hay una serie de metáforas que simbolizan conceptos clave para la comprensión del texto. ¿Qué crees que pueden significar la “escondida senda” (1), el “roto navío” (6) o “el mar tempestuoso” (6)?

3. *El Lazarillo de Tormes*.

Lee el texto perteneciente a la obra *El Lazarillo de Tormes*:

Tratado Tercero

[...] Desta manera me fue forzado sacar fuerzas de flaqueza y, poco a poco, con ayuda de las buenas gentes di conmigo en esta insigne ciudad de Toledo, adonde con la merced de Dios donde a quince días se me cerró la herida; y mientras estaba malo, siempre me daban alguna limosna, mas después que estuve sano, todos me decían:

-Tú, bellaco y gallofero eres. Busca, busca un amo a quien sirvas.

-¿Y adonde se hallará ese –decía yo entre mí– si Dios agora de nuevo, como crió el mundo, no le criase?

Era de mañana cuando este mi tercero amo topé, y llevome tras sí gran parte de la ciudad. Pasábamos por las plazas do se vendía pan y otras provisiones. Yo pensaba y aun deseaba que allí me quería cargar de lo que se vendía, porque esta era propia hora cuando se suele proveer de lo necesario; mas muy a tendido paso pasaba por estas cosas. "Por ventura no lo ve aquí a su contento –decía yo– y querrá que lo compremos en otro cabo."

De esta manera anduvimos hasta que dio las once. Entonces se entró en la iglesia mayor, y yo tras él, y muy devotamente le vi oír misa y los otros oficios divinos, hasta que todo fue acabado y la gente ida. Entonces salimos de la iglesia.

A buen paso tendido comenzamos a ir por una calle abajo. Yo iba el más alegre del mundo en ver que no nos habíamos ocupado en buscar de comer. Bien consideré que debía ser hombre, mi nuevo amo, que se proveía en junto, y que ya la comida estaría a punto tal y como yo la deseaba y aun la había menester.

En este tiempo dio el reloj la una después de mediodía, y llegamos a una casa ante la cual mi amo se paró, y yo con él; y derribando el cabo de la capa sobre el lado izquierdo, sacó una llave de la manga y abrió su puerta y entramos en casa; la cual tenía la entrada oscura y lóbrega de tal manera que parece que ponía temor a los que en ella entraban, aunque dentro de ella estaba un patio pequeño y razonables cámaras.

Desde que fuimos entrados, quita de sobre sí su capa y, preguntando si tenía las manos limpias, la sacudimos y doblamos, y muy limpiamente soplando un poyo que allí estaba, la puso en él. Y hecho esto, sentose cabo della, preguntándome muy por extenso de dónde era y cómo había venido a aquella ciudad; y yo le di más larga cuenta que quisiera, porque me parecía más conveniente hora de mandar poner la mesa y escudillar la olla que de lo que me pedía. Con todo eso, yo le satisfice de mi persona lo mejor que mentir supe, diciendo mis bienes y callando lo demás, porque me parecía no ser para en cámara.

Esto hecho, estuvo así un poco, y yo luego vi mala señal, por ser ya casi las dos y no le ver mas aliento de comer que a un muerto. Después de esto, consideraba aquel tener cerrada la puerta con llave ni sentir arriba ni abajo pasos de viva persona por la casa. Todo lo que yo había visto eran paredes, sin ver en ella silleta, ni tajo, ni banco, ni mesa, ni aun tal arcaz como el de marras. Finalmente, ella parecía casa encantada. Estando así, díjome:

-Tú, mozo, ¿has comido?

-No, señor –dije yo–, que aún no eran dadas las ocho cuando con vuestra merced encontré."



-Pues, aunque de mañana, yo había almorzado, y cuando así como algo, hágote saber que hasta la noche me estoy así. Por eso, pásate como pudieres, que después cenaremos.

Vuestra merced crea, cuando esto le oí, que estuve en poco de caer de mi estado, no tanto de hambre como por conocer de todo en todo la fortuna serme adversa. Allí se me representaron de nuevo mis fatigas, y torné a llorar mis trabajos; allí se me vino a la memoria la consideración que hacía cuando me pensaba ir del clérigo, diciendo que aunque aquel era desventurado y mísero, por ventura toparía con otro peor: finalmente, allí lloré mi trabajosa vida pasada y mi cercana muerte venidera. Y con todo, disimulando lo mejor que pude:

-Señor, mozo soy que no me fatigo mucho por comer, bendito Dios. De eso me podré yo alabar entre todos mis iguales por de mejor garganta, y así fui yo loado de ella hasta hoy día de los amos que yo he tenido.

-Virtud es esa –dijo él– y por eso te querré yo más, porque el hartar es de los puercos y el comer regladamente es de los hombres de bien.

"¡Bien te he entendido! –dije yo entre mí– ¡maldita tanta medicina y bondad como aquestos mis amos que yo hallo hallan en la hambre!"

Púseme a un cabo del portal y saqué unos pedazos de pan del seno, que me habían quedado de los de por Dios. Él, que vio esto, díjome:

-Ven acá, mozo. ¿Qué comes?

Yo llegueme a él y mostrele el pan. Tomome él un pedazo, de tres que eran: el mejor y más grande. Y díjome:

-Por mi vida, que parece este buen pan.

-¡Y cómo! ¿Agora –dije yo–, señor, es bueno?

-Sí, a fe –dijo él–. ¿Adónde lo hubiste? ¿Si es amasado de manos limpias?

-No sé yo eso –le dije–; mas a mí no me pone asco el sabor de ello.

-Así plega a Dios –dijo el pobre de mi amo.

Y llevándolo a la boca, comenzó a dar en él tan fieros bocados como yo en lo otro.

-Sabrosísimo pan está –dijo–, por Dios.

Y como le sentí de qué pie cojeaba, dime priesa, porque le vi en disposición, si acababa antes que yo, se comedría a ayudarme a lo que me quedase; y con esto acabamos casi a una. Y mi amo comenzó a sacudir con las manos unas pocas migajas, y bien menudas, que en los pechos se le habían quedado, y entró en una camareta que allí estaba, y sacó un jarro desbocado y no muy nuevo, y desde que hubo bebido convidome con él. Yo, por hacer del continente, dije:

-Señor, no bebo vino.

-Agua es, –me respondió–. Bien puedes beber.

Entonces tomé el jarro y bebí, no mucho, porque de sed no era mi congoja. Así estuvimos hasta la noche, hablando en cosas que me preguntaba, a las cuales yo le respondí lo mejor que supe. [...]

-Señor, de mí –dije yo– ninguna pena tenga vuestra merced, que sé pasar una noche y aun más, si es menester, sin comer.

-Vivirás más y más sano –me respondió–, porque como decíamos hoy, no hay tal cosa en el mundo para vivir mucho que comer poco.

"Si por esa vía es –dije entre mí–, nunca yo moriré, que siempre he guardado esa regla por fuerza, y aun espero en mi desdicha tenerla toda mi vida."

3.1. Resume el texto

3.2. ¿Qué tipo de narrador aparece en el texto? ¿Cuál es el espacio y el tiempo en que se enmarca la acción?



3.3. ¿Cuáles son las innovaciones que presenta *El Lazarillo* frente al resto de novelas de su época?

3.4. ¿Qué rasgos caracterizan al escudero, el amo de Lázaro que aparece en este fragmento?

4. San Juan de la Cruz

Lee el siguiente poema de San Juan de la Cruz, titulado *Noche oscura del alma*:

- | | |
|--|---|
| <p>1 En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada.</p> | <p>5 ¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable más que el alborada!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!</p> |
| <p>2 A oscuras y segura
por la secreta escala, disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.</p> | <p>6 En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba</p> |
| <p>3 En la noche dichosa,
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.</p> | <p>7 El aire del almena
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería,
y todos mis sentidos suspendía.</p> |
| <p>4 Aquesta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.</p> | <p>8 Dejeme y olvideme
el rostro recliné sobre el Amado;
cesó todo, y dejeme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado</p> |

4.1. ¿Cómo se llama la estrofa que utiliza San Juan? Describe su esquema métrico.

4.2. La poesía de San Juan es muy rica en símbolos. Esto en parte se deriva de la insuficiencia del lenguaje para expresar la experiencia mística. Señala alguno de estos símbolos y muestra su significado.

5. Teatro: Lope de Rueda.

Lee el fragmento de la obra *Las aceitunas*, uno de los pasos más conocidos de Lope de Rueda:

MENCIGÜELA - ¡Ay, madre! ¡Ay, padre, que me mata!

ALOXIA - ¿Qué's esto vezinos? ¿Por qué maltratáis así la mochacha?

ÁGUEDA - ¡Ay, señor! Este mal hombre que me quiere dar las cosas a menos precio y quiere echar a perder mi casa. ¡Unas azeitunas que son como nuezes!

TORUVIO - Yo juro a los huessos de mi linaje que no son i aun como piñones.

ÁGUEDA - ¡Sí son!

TORUVIO - ¡No son!

ALOXA – Ora, señora vezina, hazéme tamaño plazer que os entréis allá dentro, que yo lo averiguaré todo.

ÁGUEDA – Averigüe o póngoase todo del quebranto.

ALOXA – Señor vezino, ¿que son de las azeitunas? Sacaldas acá, que yo las compraré, aunque sean veinte hanegas.

TORUVIO – Que no, señor, que no es d'essa manera que vuessa merced se piensa; que no están las azeitunas aquí en casa, sino en la heredad.

ALOXA – Pues traedlas aquí, que yo's las compraré todas al precio que justo fuere.

MENCIGÜELA – A dos reales quiere mi madre que se vendan el celemín.

ALOXA – Cara cosa es essa.

TORUVIO - ¿No le parece a vuessa merced?

MENCIGÜELA – Y mi padre a quinze dineros.

ALOXA – Tenga yo un muestra d'ellas.

TORUVIO - ¡Válame Dios, señor! Vuessa merced no me quiere entender... Hoy he yo plantado un renuevo de azeitunas y dize mi muger que de aquí a seis o siete años llevará cuatro o cinco hanegas de aceituna y qu'ella la cogería y que no la acarreasse y la muchacha la vendiese. Y que, a fuerça de drecho, había de pedir a dos reales por cada celemín. Yo, que no; y ella, que sí. Y sobre esto ha sido la cuistión.

ALOXA - ¡Oh, qué gracios cuistión! Nunca tal se ha visto. ¡Las aceitunas no están plantadas y ha llevado la muchacha tarea sobre ellas!

5.1. Resume en tres o cuatro líneas el argumento del fragmento que aquí se recoge.

5.2. ¿Qué personajes aparecen y qué relación tienen entre ellos?

5.3. ¿Qué hecho cómico se dramatiza en este fragmento?



Soluciones

1. Garcilaso de la Vega.

1.1. El poema *En tanto que de rosa y azucena* refleja un tópico. ¿Cómo se llama y en qué consiste? ¿En qué obra del siglo XV encontramos este mismo tópico utilizado para convencer a una joven de que acepte los favores de un hombre?

Es el famoso tópico del “carpe diem”, por el que se exhorta a aprovechar la juventud antes de que el paso del tiempo borre las huellas de la lozanía. Es un tópico clásico, que aparece en la literatura latina expresado por Ausonio (395 d. C.), entre otros. Se ha visto ya en otras obras anteriores, como La Celestina; la alcahueta alude a la belleza de Melibea y la enfrenta con su vejez para convencerla de que acepte los favores de Calisto.

1.2. Describe la estructura del poema (contenido de cuartetos y tercetos) e indica qué orden sigue Garcilaso en la descripción de la belleza de la mujer y sobre qué elementos realiza las metáforas. Realiza también el análisis métrico.

El poema está dividido en tres partes:

En la primera, que está constituida por los dos primeros cuartetos, se describe a la mujer con una idea de temporalidad (los dos cuartetos comienzan por “en tanto que”). En el primero, se atiende al color del rostro rosa y azucena y a la forma de mirar, que serena la tempestad. En el segundo cuarteto se compara el cabello con el oro y se identifica el cuello con la blanca.

La segunda parte la constituye la enunciación del tema coged de vuestra alegre primavera el dulce fruto; por medio de una incitación al goce de vivir: carpe diem.

El segundo terceto funciona como conclusión: el tiempo marchita la belleza, como es su costumbre.

Se trata de un soneto, formado por versos endecasílabos, rima consonante ABBA ABBA CDC CDC.

Las metáforas se realizan entre los siguientes términos:

Color del rostro	Rosa y azucena
Mirar ardiente honesto	Clara luz
Cabello	Oro
Cuello blanco enhiesto	Remite al cisne (sin mencionarlo)
Juventud	Alegre primavera
Goce de vivir	Dulce fruto
Canas	Nieve
Cabeza	Hermosa cumbre
Mujer	Rosa
Viento	Tiempo

1.3. ¿Qué figura retórica se emplea en los versos 3 y 4: “y que vuestro mirar ardiente, honesto, / con clara luz la tempestad serena”? ¿Qué significado tienen estos versos?

En estos versos se produce una antítesis entre los términos ardiente/honesto y entre clara luz/tempestad. El contraste pretende subrayar la castidad de la dama frente a los impulsos que despierta su belleza.

1.4. En cierto sentido, los dos últimos versos recuerdan por lo paradójico de su contenido y por la repetición del lexema “mud-“ a la estética cancioneril. ¿Qué crees que quieren decir esos versos?

Todo cambiará por culpa del paso del tiempo menos una sola cosa: el propio paso del tiempo.

1.5. En el soneto número XIII, *A Dafne ya los brazos le crecían*, Garcilaso describe el proceso de la metamorfosis de Dafne. ¿En qué consiste este mito? Explica el significado del último terceto.

Dafne, nombre que en griego significa laurel, era una ninfa hija del río Peneo, que transcurre por la región de Tesalia. El dios Apolo se había enamorado apasionadamente de Dafne, pero la ninfa no le correspondía. En una ocasión, Apolo persiguió a Dafne por los bosques y ella huyó hacia las montañas para tratar de despistarle. Cuando el dios estaba a punto de darle alcance, la joven suplicó a los dioses que le permitieran escapar de Apolo, y Zeus la convirtió en laurel (en otras versiones, es su propio padre el que realiza en ella esta metamorfosis). De sus pies salieron raíces y sus manos se convirtieron en ramas. Apolo, despechado, se confeccionó una corona con las hojas del laurel, que a partir de ese momento quedó consagrado a él y empezó a servir como representación del propio Apolo.

En el último terceto, aparece expresado el dolor de Apolo como un círculo vicioso: cuanto más llora, más crece el laurel, con lo que aumenta también el tamaño de su dolor.

1.6. Uno de los grandes méritos en la evolución poética de Garcilaso tiene que ver con su capacidad para describir plásticamente. Fíjate, por ejemplo, en el verso 7 del primer poema: “por el hermoso cuello blanco, enhiesto”, en el que acumula tres notas sensoriales por medio de tres adjetivos para un solo sustantivo. Busca en el soneto XIII todos los epítetos que Garcilaso usa para describir la transformación de Dafne.

Ejemplos de epítetos los hallamos sobre todo en los dos primeros cuartetos, los que Garcilaso reserva para describir la transformación de Dafne: luengos ramos, verdes hojas, áspera corteza, tiernos miembros, blancos pies, torcidas raíces.

1.7. ¿Cómo se llama el recurso que Garcilaso usa en el primer verso del soneto XIII: “A Dafne ya los brazos le crecían”?

Garcilaso busca dignificar la lengua española a través de su depuración y su acercamiento al equilibrio que encontraba en el latín de las obras clásicas. Un recurso del que dispone es el de alterar el orden sintáctico habitual o hipérbaton. Este recurso tendrá un enorme desarrollo en la lírica posterior, especialmente durante el Barroco.

2. Fray Luis de León.

2.1. ¿Cómo se llama el tópico horaciano que Fray Luis recrea en este poema? ¿En qué consiste?

Fray Luis recrea el tópico horaciano del beatus ille o feliz aquel que lleva una vida en el campo, apartada del trasiego y las envidias de la sociedad urbana. La idea del menosprecio de corte y



alabanza de aldea es una constante de la literatura renacentista, como se pone de manifiesto en la literatura pastoril.

2.2. En las estrofas 2, 3 y 4, la voz poética señala cuáles son los elementos de los que debe escapar el sabio si aspira a una vida retirada. ¿Cuáles son?

El hombre sabio no debe dejar que su ánimo sea alterado por la búsqueda del ascenso social, de las riquezas o de la vanidad de la falsa fama.

2.3. Las estrofas 9 a 12 usan de nuevo un tópico que ya aparece en Garcilaso. ¿Cuál?

Hallamos nuevamente el tópico del locus amoenus con todos sus elementos característicos: el agua que corre de la “fontana pura”, el cantar “sabroso no aprendido” de los pájaros, los árboles que dan sombra y la “verdura” y flores del campo...

2.4. En ocasiones, Fray Luis usa violentos hipérbatos con el fin de aproximar el castellano a las características sintácticas de la lengua latina. Localiza alguno en la estrofa 3.

Hay un caso muy marcado en los dos primeros versos de la estrofa 3:

*No cura si la fama
canta con voz su nombre pregonera [...]*

El orden lógico nos lleva a entender los versos del siguiente modo: “No cura si la fama canta su nombre con voz pregonera”.

2.5. En este poema hay una serie de metáforas que simbolizan conceptos clave para la comprensión del texto. ¿Qué crees que pueden significar la “escondida senda” (1), el “roto navío” (6) o “el mar tempestuoso” (6)?

La “escondida senda” se refiere a la vida apartada y recogida que debe seguir el hombre sabio. El “roto navío” tiene como referente al cuerpo, a la envoltura terrenal del alma. El “mar tempestuoso” hace referencia, por un lado, a la vida terrenal, que se opone al descanso de la vida eterna, y por otro, a la vida de envidias y ansias de riqueza que es propia de la vida en sociedad.

3. *El Lazarillo de Tormes.*

3.1. Resume el texto

Lázaro encuentra a un escudero de buen aspecto que lo toma por criado. Pasean por las calles de Toledo. Lázaro cree que este hombre le dará de comer, pero no lo hace. Al llegar a la casa de su nuevo amo, descubre que está vacía. El escudero es un pobretón que al final come con Lázaro los mendrugos de pan que el muchacho había conseguido mendigando

3.2. ¿Qué tipo de narrador aparece en el texto? ¿Cuál es el espacio y el tiempo en que se enmarca la acción?

*El narrador de este fragmento de *El Lazarillo de Tormes*, correspondiente al tratado tercero, es el propio Lázaro. Se trata de un narrador en primera persona que cuenta la historia desde su punto de vista, guardando el decoro. El punto de vista es el del Lázaro niño, que acaba de salir de su enfermedad tras su estancia con el clérigo que lo mataba de hambre. El muchacho cree haber conseguido un amo de verdad, un amo que le dará de comer y, poco a poco, según va pasando la*



mañana, va haciéndose ilusiones que se van frustrando, hasta comprender la realidad: el escudero es un muerto de hambre con pretensiones, incapaz de trabajar, lleno de prejuicios, como el de la pureza de sangre (“habrá sido amasado de manos limpias”, es una alusión velada a la limpieza de sangre).

El espacio es variado. Lázaro se encuentra con el escudero en la calle de Toledo. Caminan por la ciudad, por las plazas donde se vende pan y otras provisiones. A las once entran en la iglesia, siguen calle abajo. A la una, llegan a la casa lóbrega y oscura, totalmente vacía.

El tiempo transcurre de manera lineal durante la mañana de un día, hasta que pasa la hora de comer. El tiempo pasa desde el punto de vista de Lázaro niño, al que se le hace largo esperando la hora de comer o de comprar comida. Alterna el diálogo con la descripción y el resumen, pero sobre todo abundan las reflexiones del muchacho.

3.3. ¿Cuáles son las innovaciones que presenta *El Lazarillo* frente al resto de novelas de su época?

El Lazarillo es una novelita que:

- *Está situada en un espacio y un tiempo contemporáneos, reconocibles.*
- *Narra aspectos de la realidad que podrían suceder.*
- *El protagonista es un antihéroe que se mueve por cuestiones poco elevadas.*
- *El orden de los episodios guarda en general una especial relevancia de cara a la eficacia de una estructura narrativa final. El personaje evoluciona y aprende de sus errores y de los sucesos previos. Esto se opone a la acumulación de episodios en sarta, sin especial importancia para la configuración de los personajes, de algunas novelas de tipo idealista.*

3.4. ¿Qué rasgos caracterizan al escudero, el amo de Lázaro que aparece en este fragmento?

El escudero es un noble venido a menos, un hombre que vive de las apariencias. Pretende hacer ver que mantiene todas las tradiciones (como ir a misa, la importancia de la limpieza de sangre, la mesura en los vicios), pero en realidad vive en la absoluta pobreza. Al provenir de una familia de nobles, no puede reconocer sus problemas y así trata de hacer ver a Lázaro que, si no come, es para mejorar su salud, y no le pide directamente la comida que el niño ha conseguido. Como escudero, debería estar sirviendo a un señor, pero el oficio de caballero estaba ya en desuso en la época, debido al auge de la burguesía. Sobre una sátira similar, construirá Cervantes a los personajes de El Quijote.

4. San Juan de la Cruz.

4.1. ¿Cómo se llama la estrofa que utiliza San Juan? Describe su esquema métrico.

La estrofa que utiliza San Juan en este poema es la misma que fray Luis reserva para la mayoría de sus composiciones más relevantes: la lira. Su esquema métrico es el siguiente: 7a – 11B – 7a – 7b – 11B. Fue utilizada por primera vez por Garcilaso de la Vega en su Canción V.

4.2. La poesía de San Juan es muy rica en símbolos. Esto en parte se deriva de la insuficiencia del lenguaje para expresar la experiencia mística. Señala alguno de estos símbolos y muestra su significado.



La “noche oscura” representa la suspensión de los sentidos o incluso la muerte. La “casa sosegada” hará referencia al cuerpo. La “secreta escala” se relaciona con la inefabilidad de la unión mística por la fe, que otorga “luz” que guía. El “Amado” y la “amada” son las figuras que la tradición lírica ponía a disposición de San Juan para encarnar los conceptos de Dios y de alma. Por último, la plenitud de la unión mística y el abandono de la corporalidad se simboliza mediante elementos naturales como el “ventalle de cedros” o el “cuidado entre las azucenas olvidado”. San Juan retoma en este texto algunas de las imágenes que aparecen en el Cantar de los cantares, uno de los libros de la Biblia más líricos y ricos en símbolos.

5. Teatro. Lope de Rueda.

5.1. Resume en tres o cuatro líneas el argumento.

Un matrimonio discute sobre el precio de unas aceitunas, llegando a amenazar a la hija, que debe venderlas. Cuando el vecino llega para mediar en el problema, descubre que las aceitunas todavía no están plantadas, por lo que la discusión carece de sentido.

5.2. ¿Qué personajes aparecen y qué relación tienen entre ellos?

Toruvio y Águeda son marido y mujer. Su hija se llama Mencigüela. El vecino es Aloxa, que entra en la casa al escuchar los gritos.

5.3. ¿Qué hecho cómico se dramatiza en este fragmento?

Los pasos de Lope de Rueda dramatizan siempre escenas cómicas que tienen como protagonistas a personajes de tipo popular. En Las aceitunas asistimos a una violenta discusión familiar por el precio al que se han de vender en el mercado unas aceitunas que ni tan siquiera han sido plantadas y que tardarán al menos unos 5 o 6 años en crecer. La comicidad proviene del contraste entre la urgencia de los personajes y la tardanza de un proyecto que no es más que un castillo en el aire. Este tipo de situaciones, que podían entenderse como simples chistes, son llevados al escenario para goce y risión del público, que disfrutaba de este tipo de piezas cortas y cómicas.